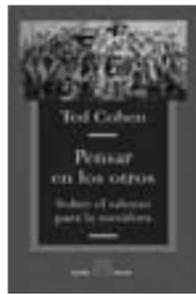


Metáfora y moralidad

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

La metáfora, la más difícil y sugestiva de las figuras retóricas, ha obsesionado a los estudiosos de la cultura representada por la escuela hermenéutica, empezando por Schleiermacher y Lessing, hasta llegar a Gadamer y Ricoeur. Basta citar al respecto el trabajo capital de Hans Blumenberg, cifrado en obras como *La legibilidad del mundo*, *El mito y el concepto de realidad* o *Tiempo de la vida y tiempo del mundo*, donde el sabio alemán desarrolla una disciplina a medio camino entre la teoría literaria y la antropología filosófica, disciplina que podríamos llamar metaforología, y que buscaría identificar el conjunto de metáforas que, a lo largo de las edades, han venido conformando el lugar que el ser humano ocupa en el cosmos y la búsqueda de un sentido a la existencia: individual, grupal, étnica, racial e histórica.

Ted Cohen, filósofo norteamericano experto en Kant, explora este asunto de los poderes de la metáfora en *Pensar en los otros: sobre el talento para la metáfora*, libro en que adopta una posición complementaria respecto a la tradición representada por los hermeneutas bíblicos y seculares. El empeño de Cohen, atractivo sobre el papel, consiste en establecer un vínculo entre los aspectos metafóricos de la literatura y la dimensión moral subyacente a la comprensión de ese juego de perpetuo desplazamiento que propone toda metáfora. *Pensar en los otros*, poner-



Pensar en los otros
TED COHEN
Alpha Decay, 2011

se en el lugar de los otros, convertirse en los otros a través del movimiento que faculta toda metáfora, parece sugerir la posibilidad de una vida moral más rica, en la medida en que nuestra capacidad de empatía ante el dolor y la felicidad ajenos se vería incrementada. Cohen expresa esta posibilidad con una frase certera que, sin embargo, no niega las dificultades que encierra su tesis: "Hay una conexión entre la capacidad de apreciar plenamente la ficción narrativa y la capacidad de participar en la moralidad de la vida, precisamente porque la capacidad de imaginarse a uno mismo siendo otro es un requisito en ambas. Con todo, de ello no se sigue que la propia participación moral se verá mejorada, porque siguen abiertas las cuestiones, primero, de qué lee uno y, luego, de qué hará una vez haya apreciado a otra persona. Cediendo a la jerga de la filosofía analítica, podría decirse que la imaginación es una condición necesaria, pero no suficiente, para una vida moral competente".

El tema, antiguo como la capacidad simbólica de nuestra especie, se asoma así al abismo de las viejas consideraciones acerca del ser de la literatura y el deber ser de los lectores. Para quienes defendemos la imposibilidad de establecer una relación entre progreso ético y progreso intelectual o, dicho de otro modo, para quienes negamos que exista una correspondencia entre sabiduría y bonhomía, el libro de Cohen merece, cuando menos, una lectura atenta. Problematizar el plausible papel moral de toda educación estética es, desde luego, asunto nada desdeñable, sobre todo en estos tiempos en que leer se ha convertido en una actividad ya no menesterosa, sino decididamente heroica.

La esclavitud de los tiempos modernos

Cambió su vida en 2005 cuando decidió fundar Sonrisas de Bombay, la ONG dedicada a ayudar a las comunidades más desfavorecidas de la India, y en especial, a los huérfanos de las calles. Ahora el catalán Jaume Sanllorente (Barcelona, 1976) recupera su oficio de periodista y escritor para contar el drama del tráfico de personas con fines de explotación sexual.

Una ficción novelada de una realidad que mueve 31,6 billones de dólares anuales y afecta a 161 países, según la Oficina de las Naciones Unidas sobre Drogas y Crimen. A través de dos historias paralelas, la del abogado Enrique Guzmán—que investiga una importante red de prostitución— y la de las gemelas Alma y Tessa—entregadas por su padre a un proxeneta—, Sanllorente muestra en esta novela de intriga y acción—llena también de sentimientos—la crueldad de la trata de mujeres en Asia. Una canción tradicional, una nana que cantan unas jóvenes esclavas sexuales en un burdel de Manila es el suave hilo que une las dos historias.



La canción de la concubina
JAUME SANLLORENTE
Espasa
270 páginas

La que transcurre en la actualidad es la de Quique, un abogado madrileño especializado en derechos humanos que viaja a Filipinas para encargarse de hacer un informe sobre el tráfico de personas con una ONG local. El otro relato, el que arranca en los años setenta, recorre las trágicas vidas de las gemelas que son vendidas por su padre. La investigación de Enrique Guzmán y de sus compañeras Glenda y Carol desenmarañará una red de prostitución liderada por un proxeneta sin escrúpulos.

"El tráfico humano es la esclavitud de los tiempos modernos", dice Jaume Sanllorente, que para escribir el libro pasó meses en Filipinas, visitó burdeles, entrevistó a prostitutas y recabó datos de las organizaciones que se dedican a luchar contra esta lacra.

Sabe de lo que escribe. Y lo transmite a través de una obra de acción, amor y misterio. También de esperanza, en un relato de final sorprendente que desvela identidades y aclara enigmas. Jaume Sanllorente es autor también de *Sonrisas de Bombay, el viaje que cambió mi destino*, y coautor de *Bombay, más allá de las sonrisas*. *La canción de la concubina* es su primera novela.

¿Hay un tiburón entre los peces de colores?

de la ciudad alemana de Sarrebruck, formación juvenil a distancia de propósitos, ha aparecido estrangulada Rosalinda, secretaria de dirección. El propio jeffersonoso y al que la policía tiene en su punto de mira. Una serie de pequeños accidentes contribuyen a sembrar el desasosiego en la empresa. ¿Hay un tiburón entre los peces de colores? Precisos, un entrenador de fútbol y una familia tanto que acaban por acostarse a descansar de poner orden en la paz celestial lo hacen a su manera, de una forma



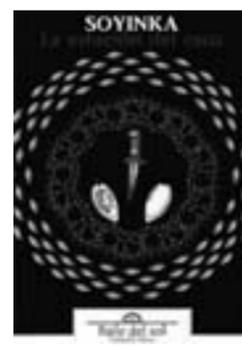
Los filántropos
DIETER PAUL RUDOLPH
Barataria.
342 páginas
16.50 euros

Rudolph nació en 1955 en Blieskastel y estudió Filología germánica y es un crítico de la novela negra, coeditor del Anuario del blog Watching the Detectives.

La esperanza al final de un camino regado con sangre

Del nigeriano Wole Soyinka (1934, Nobel en 1986) es sabido que fue el primer africano galardonado por la Academia sueca. También que su obra es punto de encuentro entre tradiciones africanas y modos narrativos occidentales, reforzados por el empleo del inglés como vehículo expresivo.

En *La estación del caos* (1973), Soyinka pone el hábito del poeta y la habilidad estructural del dramaturgo al servicio de una ácida disección de la opresiva sociedad nigeriana. La guerra, las tensiones entre etnias y regiones, la opresión militar, el conflicto entre modernidad y tradición cohabitan con una esperanzada voluntad de explorar las posibilidades de la regeneración social de un país que podría ser Nigeria. Novela grande en intenciones y resultados, *La estación del caos*, explora la violencia con una belleza expresiva nacida del conocimiento profundo del alma humana.



La estación del caos
WOLE SOYINKA
Baile del Sol
324 páginas
15 euros

ENSAYO

Ni más ni menos

DANIEL CAPÓ

A un ensayo se le pueden exigir varias cosas. Que sea divulgativo, por ejemplo. O que ilumine aspectos de la condición humana; que profundice, diríamos, en la sabiduría de la vida. Además es importante que esté bien escrito y que trate al lector como a un igual, sin indulgencia ni paternalismo. El florentino Pietro Citati es, sin duda, uno de los ensayistas más interesantes de nuestros días; un autor prolífico y hábil, que consigue con sus libros ofrecer un ramillete de interesantes introducciones a los grandes temas de la cultura occidental. Salvando las distancias, su obra me recuerda a la de Stefan Zweig: inteligente y asequible, estilísticamente lograda, aunque desprovista de una especial profundidad.

La luz de la noche es, sin duda, un libro hermoso, poético, de prosa clara y cultura extensa; pero, como sucede a menudo con Citati, uno tiene la sensación de que se queda siempre como demasiado aquí, en este lado de la frontera, sin trascender jamás los límites de la divulgación culta. Por ello, Citati es un autor que agrada y decepciona a la vez y este libro no es una excepción.

En *La luz de la noche*, se recorren los grandes hitos de la historia cultural del mundo, del logos greco-cristiano al Romanticismo enhebrado por Leopardi, con parada y fonda en la peculiar literatura del taoísmo y las vertientes más místicas—y poéticas—del islam. Se trata de una apuesta ambiciosa—leer la historia en clave narrativa—, cuyo resultado, en general, es decepcionante. A lo largo de sus páginas, escuchamos la voz de Pablo de Tarsos y de Agustín de Hipona, de Lao Tse y de Chuang Tse, de Rumi y de Garcilaso, y, sin embargo, uno tiene la sensación de no aprender nada de ellos. Nada nuevo, quiero decir. Nada que no se haya dicho mejor mucho antes y por muchos otros. No nos engañemos: Citati escribe con buen gusto y apunta hacia algunos autores, temas, mitos y hazañas históricas.

El libro es delicado y bello, aunque no especialmente iluminador. Se trata de una magnífica introducción, una auténtica divulgación culta y asequible. Además leer a Citati es siempre un placer. Pero su obra se queda ahí, en eso. Ni más ni menos.



La luz de la noche
PIETRO CIATI
Acantilado,
2011
29 euros